

Principios Medulares de la Educación Waldorf

Consejo de la Sección Pedagógica de Norteamérica
(enero 2013)

La educación Waldorf puede caracterizarse como proponente de siete principios medulares. Cada uno bien podría ser estudiado durante toda una vida. Sin embargo se pueden resumir de la siguiente manera:

La Imagen del Ser Humano:

El ser humano es en esencia un ser compuesto de Espíritu, alma y cuerpo. La niñez y la adolescencia, desde el nacimiento hasta los 21 años, son los periodos en los cuales el alma-Espíritu se adueña, paulatinamente, del instrumento físico que es nuestro cuerpo. El Yo es la individualidad espiritual irreducible de cada uno, que sigue su viaje humano a través de varias encarnaciones.

Fases de Desarrollo del Niño:

El proceso de encarnación obedece a una secuencia arquetípica de fases aproximadas de siete años de duración, y el desarrollo de cada niño es una expresión individual de dicho arquetipo. Cada fase posee características físicas, emocionales y cognitivas únicas.

Curricula Vinculada al Desarrollo:

La currícula se crea para satisfacer y apoyar las fases de desarrollo del individuo y de la clase. Desde el nacimiento hasta los 7 años el principio rector es la imitación; de los 7 a los 14 años el principio rector es seguir la guía del maestro; de los 14 a los 21 años los principios rectores son el idealismo y el desarrollo del juicio independiente.

Libertad de Enseñanza:

Rudolf Steiner dio indicaciones curriculares con la expectativa de que “cada maestro inventara la currícula en cada momento”. El maestro Waldorf, apoyado en su conocimiento del desarrollo del niño y de la pedagogía Waldorf, debe satisfacer las necesidades de los niños del grupo gracias a su visión y tomando en cuenta las circunstancias de la escuela. Cualquier interferencia en la libertad del maestro por parte de los padres, pruebas estandarizadas, injerencias gubernamentales, por muy necesaria que sea (por ejemplo por razones legales o de seguridad), pone en riesgo esa libertad.(1)

Metodología de la Enseñanza:

Son pocas las indicaciones metodológicas para la educación básica y secundaria. Los maestros de la primera infancia adaptan estos principios de manera apropiada al proceso de aprendizaje de un niño menor a 7 años, trabajan desde la imitación en lugar de la instrucción directa:

- ✦ **Metamorfosis artística:** El maestro debe comprender, internalizar y presentar el contenido de manera artística.(2)
- ✦ **De la experiencia al concepto:** La dirección del proceso de aprendizaje nace en las actividades anímicas de voluntad, sentimiento y pensamiento del alumno. En el bachiller o grados superiores se le da al alumno, desde el principio, el contexto de la experiencia. (3)
- ✦ **Procesos unificados:** del todo a las partes y de regreso, con la visión del ser humano completo.
- ✦ **Uso de ritmo y repetición.**(4)

Relaciones:

La tarea del maestro es trabajar con la individualidad en desarrollo de cada alumno, y con el grupo como ente. Las verdaderas relaciones pedagógicas humanas no pueden ser reemplazadas con instructivos computarizados. El encuentro humano es fundamental e irremplazable. Para mantener el bienestar

de la comunidad del grupo y de la escuela es esencial mantener relaciones sanas de trabajo con padres y colegas.

Orientación Espiritual:

Para cultivar las imaginaciones, inspiraciones e intuiciones necesarias para su labor, Rudolf Steiner le entregó a los maestros abundantes guías para desarrollar una vida meditativa interior. Entre ellas hay meditaciones individuales, profesionales y una imaginación del círculo de maestros que forma un órgano de percepción espiritual. El estudio individual y en facultad, la actividad artística y la investigación, son parte del desarrollo profesional continuo

NOTAS

1. Acerca del liderazgo escolar: Si bien el gobierno de la escuela no es directamente un asunto pedagógico, es un elemento medular de la libertad en la enseñanza. Así como la currícula fortalece las diferentes etapas del desarrollo del niño, el liderazgo de la escuela debe apoyar la libertad pedagógica del maestro (sin perder de vista las responsabilidades escolares hacia la sociedad).
2. El término “artístico” no se refiere forzosamente a las artes tradicionales (canto, dibujo, escultura, etc.). Más bien, dice que, al igual que las artes, lo manifestado, percibido con los sentidos, revela algo invisible al usar medios perceptibles. Así, un problema matemático, o un proyecto científico puede resultar igual de artístico que narrar un cuento o pintar.

3. Esto es un espejo del proceso cognitivo humano, que se despierta primero en las extremidades y hasta después en la cabeza.
 4. Existen cuatro ritmos básicos con los que trabaja el maestro Waldorf. El más básico de todos es el ritmo día-noche (o ritmo de 2 días). Se presenta material nuevo un día, y se permite que “duerma” antes de revisarlo y aclararlo conceptualmente al día siguiente. El segundo es el ritmo de la semana, el “ritmo del interés”. Y los maestros buscan completar la relación con un tema en una semana. Si se le regresa un ensayo a un alumno más de una semana después que lo entregó, ya no le será de interés. Serán interesantes los comentarios del maestro, pero el tema en sí ya se alejó de la “ventana de interés”. Es mejor que un bloque o época dure cuatro semanas. Este ritmo refleja el de los ciclos reproductivos femeninos, y tiene la capacidad de madurar un tema. El último ritmo pedagógico es el de un año. Este es el tiempo que hace falta para dominar un nuevo concepto y convertirlo en capacidad. Así, un concepto matemático introducido al principio del tercer grado, podría llegar a convertirse en capacidad al empezar cuarto grado.
-